

el que mira. Sin embargo, se han dejado ganar por el error y en varios grafismos no existe esta lógica visual y los orificios de los ladrillos están trazados como circunferencias.

No extrañará a los Maestros este detalle de involuntaria contumacia, de los muchos que se le presentan al educador, y que solamente con su paciencia y benevolencia puede subsanar. Y en un objeto tan sencillo, como ya hemos subrayado, podemos apreciar las condiciones de observación en los bien dotados y cómo los no despiertos se conforman con unos grafismos equivocados e incompletos.

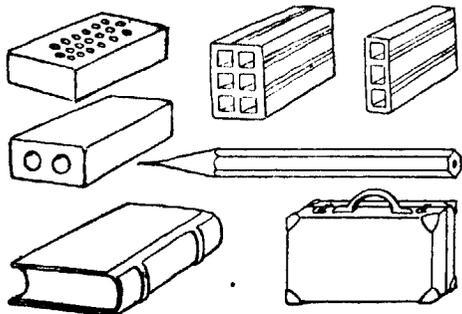


Fig. 2.

En la caja de zapatos ya vimos que, si tienen que poner una palabra en la tapa, no la dibujarán con la inclinación de la letra que la oblicuidad del plano pide.

El libro cerrado, objeto muy conocido y familiar, lo representarán según los grafismos que ofrecemos y lo veremos tan plano como algunos ladrillos que lo acompañan. Esta falta de ponderación en las proporciones de objetos parecidos, pero de características tan diferentes, es lo que esperábamos encontrar. En la figura 2.^a presentamos varios modelos que pueden valer para reproducirlos en el encerado cuando tengamos que hacer ver a los muchachos las diferencias con lo que ellos han pergeñado.

El dibujo de la pequeña casa, de la colaboración anterior, podemos tomarlo como inicio para trazar una edificación más importante. Pidamos a los niños que dibujen una iglesia en sus cuadernos y veremos algo muy parecido a lo que presentamos en la figura 3.^a

Los autores ya pasaron las nociones de perspectiva convencional a las que nos hemos referido; ello se advierte en las tres últimas iglesias, y en la primera es curiosa la total frontalidad de la edificación. Los tejados están tra-



Fig. 3.

tados de maneras bien diferentes, cuando los cuatro escolares han recibido al mismo tiempo explicaciones sobre las diferentes clases de cubiertas en los edificios, la importancia de los aleros, etc. El último ha captado con bastante tino la disposición de las tejas curvas.

Por el examen de la figura 4.^a podemos ver de qué manera más sencilla, y comenzando por la esquematización geométrica de la forma, logramos suministrar a nuestros alumnos la manera de llegar a la representación de un sencillo templo rural y que puedan ver, metódicamente, cómo se solucionan los problemas del volumen en este modelo que tiene bien definidas las tres dimensiones en un aspecto de correcta perspectiva.

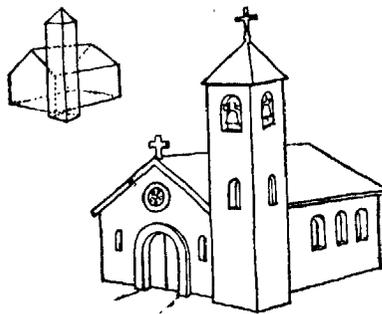


Fig. 4.

Páginas selectas

EDUCACION Y MOVILIDAD SOCIAL EN ESTADOS UNIDOS (*)

Nuestra sociedad siempre ha estado orgullosa de la fluidez de sus clases sociales. Estas formas de estratificación siempre han existido en alguna forma, aun cuando haya sido ignorada o negada su existencia. No tenemos suficiente conocimiento del *status* presente de la movilidad ocupacional para afirmar si el hijo de padres pertenecientes a la clase trabajadora tiene mayor o menor oportunidad de ascender en la escala social que hace medio siglo (1). Sabemos que el papel de la educación en la movilidad social está aumentando. La educación es uno de los agentes más importantes por los cuales una persona con capacidad, pero con recursos limitados, puede ascender de una clase a otra. Este hecho pone una pesada carga sobre esta institución. No es excesivo decir que el futuro de nues-

tra sociedad depende en gran parte del éxito con que la educación cumpla esta misión (2).

La razón de esta creciente importancia de la educación es clara. La cultura ha llegado a ser más compleja en las décadas recientes y el individuo necesita más tiempo para aprender estas adaptaciones reguladas. En una simple sociedad agraria, el conocimiento y las destrezas necesarios para un ajuste adecuado no eran difíciles de aprender. Los individuos con capacidades naturales no corrientes y fuerte motivación llegarían a la cima sin mucha enseñanza formal, un proceso que cada día es más raro. En la sociedad de hoy, técnica, urbana, industrial, la simple capacidad para ajustarse requiere enseñanza de destrezas que no fueron conocidas en tiempos anteriores. El hombre que desea ascender en la escala social debe poseer conocimientos

(*) (Del libro de FRANCIS E. MERRILL: *Society and Culture. An Introduction to Sociology*. Prentice Hall, Inc. Fourth printing, 1958. New York, págs. 330-333.) Traducción de C. M.

(1) BENDIX y col., "Social Origins and Occupational Career Patterns", *op. cit.*, pág. 261.

(2) W. LLOYD WARNER, ROBERT J. HAVIGHURST y MARTIN B. LOEB: *Who Shall be Educated?* (Nueva York: Harper & Brothers, 1944).

generales y especializados que sólo puede conseguir por medio de la educación formal (3).

La relación entre la educación y el éxito en los negocios se indica en un estudio reciente, sobre los jefes de grandes empresas, hecho en los Estados Unidos. En una muestra amplia y probablemente representativa, se descubrió que el 57 por 100 de dichos jefes eran graduados. Una generación antes, en 1928, sólo el 32 por 100 de ellos lo eran (4). Esta tendencia hacia una creciente participación en la educación superior incuestionablemente continuará y la generación de jefes de empresas dentro de veinticinco años tendrá aún una proporción mayor de graduados. En el mismo estudio se descubrió que aproximadamente dos de cada tres directores de empresas eran de familias de clases media y superior (5). Para estos niños el "College" es algo habitual. Para el tercero, que se eleva de un *status* inferior, el acceso al "College" no es tan fácil, aunque aún puede ser más importante. Cualquiera que sea la clase de procedencia, la educación superior está siendo virtualmente necesaria para el éxito en los negocios.

El libre juego del proceso educativo está condicionado por factores clasistas. A pesar de los planes de escolaridad ampliada en los colegios y Universidades, a muchos muchachos con talento sobresaliente se les niegan oportunidades educativas a causa de sus posiciones de clase. Por ello, la disparidad de oportunidades entre niveles sociales obstaculiza la movilidad social. Este hecho ha sido demostrado ampliamente por numerosos estudios locales. En uno de ellos, un grupo de estudiantes con cocientes de inteligencia de 110 o más, fueron objeto de observaciones durante el curso de sus estudios. Un cociente intelectual de 110 o más significa que tiene capacidad intelectual para seguir los estudios del "College". Este grupo fue dividido en dos secciones según la clase social. En el grupo de la clase superior, el 93 por 100 terminó la "High School", y el 57 por 100 asistió al "College". En el grupo de la clase inferior, el 72 por 100 se graduó en la "High School", y sólo el 13 por 100 fue al "College". A los miembros del grupo de la clase inferior se les impidió así el acceso a uno de los principales medios de movilidad vertical (6).

El intento más ambicioso para eliminar este *handicap* socio-económico fue el subsidio educativo expuesto en el G. I. Bill of Right (Declaración de Derechos). Bajo este programa, millones de veteranos de la segunda guerra mundial fueron habilitados para desarrollar sus conocimientos intelectuales y manuales a expensas del Gobierno. En el momento cumbre, en diciembre de 1947, había 2.801.687 personas que recibían beneficios educativos a expensas del Gobierno, parcial o totalmente (7). Este programa contribuyó al bienestar del país y a la movilidad social.

En la década de la posguerra, el impulso para incrementar las oportunidades educativas se nutrió de recursos privados más que públicos. Los veteranos de la guerra de Corea no fueron tan numerosos ni tan fuertemente estimulados para alcanzar educación superior como lo fueron sus hermanos más viejos que lucharon en la segunda guerra mundial. Los colegios y las Universidades fueron abandonados a sus propios recursos para proporcionar ayuda de escolaridad para capacitar a la gente joven de la clase trabajadora y de la clase media baja. En muchas instituciones de enseñanza superior es necesario ofrecer ayuda financiera al 35 ó 40 por 100 de los estudiantes, si las normas académicas han de ser mantenidas. Esto significa que la movilidad ascendente mediante la educación superior es cada vez más un problema de dotación y ayuda financiera, la primera proporcionada por aportaciones privadas y la segunda distribuida por las mismas instituciones. La combinación de la elevación de costes y la disminución de los ingresos de la enseñanza ha significado que estas institu-

ciones se han visto forzadas a buscar nuevos recursos financieros (8).

Esta ayuda ha llegado a través de donativos de grandes corporaciones para las necesidades educativas generales o ayuda de escolaridad. Un grupo de jefes de empresa ha constituido el Consejo de Ayuda Financiera a la Educación, que se ha creado para facilitar fondos económicos a la enseñanza superior. Muchas grandes corporaciones han formulado programas escolares propios, para cuya realización proporcionan los capitales necesarios, y la Universidad designada selecciona los estudiantes cualificados. En otros casos, las Sociedades han dado grandes donativos para el sostenimiento de los programas de escolaridad. En el año 1953 las contribuciones totales a los colegios y Universidades de tal procedencia ascendieron aproximadamente a 70 millones de dólares. Esta cantidad se espera que aumente mucho en los años siguientes (9).

Los directores de las grandes Sociedades se sienten estimulados a esta ayuda por varios motivos. La mayor parte de estas aportaciones están exentas de impuestos y las Sociedades reciben notables beneficios de estas acciones filantrópicas. La ventaja más importante, sin embargo, es la realización creciente de la idea de que en el futuro los jefes de empresa se recluten entre los graduados en los colegios y las Universidades. Unos y otros son, en efecto, campos educativos que anualmente proporcionan cientos de miles de jefes y administradores sin ningún costo para la empresa. El servicio más eficiente de las instituciones educativas consiste en ofrecer sus servicios a los jóvenes inteligentes y ambiciosos de las clases inferiores, con lo que la mayoría de las empresas se beneficiarán indirectamente. La movilidad vertical que el estudio origina es importante para la nación tanto como para las empresas que dominan la estructura económica (10).

(8) JOHN W. HILL y ALBERT L. AYARS, "More Money For Our Colleges". *Saturday Review*, 38: 7-10 (30 Julio 1955).

(9) *Ibid.*

(10) *Ibid.* Cf. also STUART ADAMS, "Trends in Occupational Origins of Business Leaders", *American Sociological Review*, 19: 541-548 (octubre de 1954).

El Occidente desconoce el origen, la naturaleza creadora y el sentido de su propia civilización científica y técnica... Estimo de importancia capital desarrollar, tanto en el Occidente como en los pueblos que ahora despiertan a la cultura, una enseñanza de "Historia de las ideas científicas" que muestre los resortes espirituales de las investigaciones a las que debemos la fantástica aventura moderna.

(JEANNE IERSCH: *Colloques de Rheinfelden*, Calman-Lévy, París, 1960, pág. 43.)

Un antiguo maestro de escuela inglés, al jubilarse a los sesenta y cinco años, dijo: "Yo he enseñado a los muchachos durante más de cuarenta años latín, inglés y rugby. Dudo que el latín les haya servido para algo; creo que el inglés les haya sido de alguna utilidad; pero, en cuanto al rugby, estoy completamente seguro de que les ha beneficiado mucho.

(*Rapport du tage de Sigtuna*, agosto de 1958. Institut Pédagogique National, París, 1959, pág. 78.)

El camino verdadero de la vida es la verdad; y la verdad sola encamina a la vida.

(FRANCISCO DE QUEVEDO: *Político de Dios y Gobierno de Cristo*, parte primera, cap. XXIII.)

(3) Cf. W. B. BROOKOVER, "Sociology of Education: A Definition", *American Sociological Review*, 14: 407-415 (junio, 1949).

(4) WARNER y ABEGGLEN, *op. cit.*, pág. 47.

(5) *Ibid.*, pág. 14.

(6) WARNER, HAVICHURST y LOWE, *op. cit.*, págs. 51-52.

(7) Administration of Veterans' Affairs, *Annual Report for the Fiscal Year Ending June 30, 1949* (Washington, 1950), pág. 65.